

DOS NÚMEROS POR SEMANA.

Recreo, moralidad, instruccion.

PRECIOS.

MADRID.	
Tres meses.	3 rs.
Seis id.	16
Un año.	30
PROVINCIAS.	
Tres meses.	10 rs.
Seis id.	18
Un año.	34

DIRECCION.

Calle de las Hileras, núm. 4, bajo.



REGALOS A LOS SUSCRITORES.

Literatura, ciencias y artes.

PRECIOS.

EXTRANJERO.	
Tres meses.	22 rs.
Seis id.	38
Un año.	74
Francia.—Pueden hacerse las suscripciones enviando á esta Administracion el importe en sellos franceses del correo.	
Se suscribe en la Habana. Propaganda literaria calle de la Habana, núm. 108.	
AMERICA.	
Seis meses.	38 rs.
Un año.	70
FILIPINAS.	
Seis meses.	60 rs.
Un año.	110

ADMINISTRACION.

Calle de las Hileras, núm. 4, bajo.

EL CASCABEL.

DIRECTOR Y EDITOR, D. C. FRONTAURA.

POLÍTICO Y LITERARIO.

ADMINISTRADOR, D. F. PEREZAGUA.

El programa, los principios y los fines de EL CASCABEL, se encierran simplemente en el propósito de ponérselo al gato. Lo que fuere sonará.

FISONOMÍA DE LA PRENSA.

La prensa tiene hoy una fisonomía especial, que no se parece á la que ha tenido en otros tiempos.

Yo no diré cuál sea la causa de este fenómeno, aunque pudiera; pero el caso es que existe, y que todos los días tengo yo un par de horas de aburrimiento, repasando los periódicos.

Dejando aparte la *Gaceta*, que la mayor parte de los días trae curiosas competencias entre las autoridades, y otras veces trae decretos concediendo merced de hábitos militares, etc., etc., y el *Diario de Avisos*, siempre el mismo, siempre con sus nodrizas solteras, y sus viudas que desean un caballero ó dos, aunque su casa no es de huéspedes, y las indispensables pérdidas de perres, de billetes de Banco y otras gangas, los demás periódicos nos ofrecen diariamente lo que verán ustedes á continuación.

El mas madrugador es *El Español*, periódico ministerial.

Este periódico suprime el artículo de fondo muchos días, y hace bien, porque ya se supone lo que había de decir en él si lo escribiera; que el gobierno es muy bueno, cosa de que ya estamos todos persuadidos, pero en ningún número le falta una cartita de París sobre cuestiones financieras, en cuyas cartas se presenta á España como envidiada por todas las naciones del mundo y de otros puntos, por su admirable administracion, por su desahogo, por su crédito, etc., etc.

Los suscritores de buena voluntad de *El Español*, deben estar llenos de gozo, al ver que es un hecho el colmo de la felicidad de esta nacion heroica.

Después de la indispensable carta de Madrid, digo de París, vienen sueltos copiados de los periódicos de noticias, y cada semana nos da estensas Revistas de toros, escritas con todas las reglas del arte y con las cuales dá la merceda importancia al arte del torero, y algun que otro disgusto al idioma castellano; de manera que *El Español*, por su doble carácter de ministerial del Gabinete, y de la plaza de los toros, es un periódico de reconocida é indudable importancia política y taurómaca.

Al mismo tiempo, ó poco después, viene *La España*, la vetusta *España* que, esa sí, esa sí que trae todos los días su articulo en defensa del ministerio, defensa oficiosa y ociosa, toda vez que nadie piensa en atacar al gobierno, que en dos años que lleva de existencia no ha podido encontrar quien le trate con poco miramiento.

Pero es que á *La España* se le antojan los dedos huéspedes, y siempre cree que se quiere atacar al objeto de su cariño, lo mismo que las amorosas madres crean siempre que no parecen sus hijos bastante bonitos á las visitas.

Después de este deber de piedad ministerial, *La España* copia, comenta, y compila lo que traen los demás periódicos, y hasta mañana que volverá á decir que el ministerio es el que conviene al país, como si alguien se atreviera á negárselo.

Pasan gran rato, pasan horas enteras, y empiezan á venir los periódicos de oposicion, de oposicion en el nombre, que se conoce que tienen todos mucha pereza, y no quieren madrugar, á pesar de que al que madruga Dios le ayuda.

Entra *Las Novedades*, y, no quiero que se ofenda el discreto colega, pero se me cae de las manos, cuando veo que trae un artículo discutiendo con los periódicos ministeriales, es decir, discutiendo no, sino hablándoles de que los progresistas son los mismos, cosa ya sabida, ó algun luminoso escrito sobre la manera de que las gallinas pongan muchos huevos, etc., etc.

Las Novedades es un periódico que sabe, que escribe bien, que no se muerde la lengua, y sin embargo, le vamos pálido descolorido, ocupándose en refutar brevemente los dicharachos de *La Constancia*.

El Pabellon Nacional viene en seguida, predicando la conciliacion, sin que nadie le oiga, porque francamente, eso de las conciliaciones y los nuevos partidos ha pasado ya de moda.

¿Para qué conciliaciones? ¿para qué nuevos partidos?...

El partido moderado está como nuevo, esta en buen estado de servicio, y la prueba es que nos rija hace dos años con general aceptacion, y que, segun han dicho los periódicos estos dias pasados, nada le hace mella.

Viene luego *La Nacion*, periódico progresista que debe tener mucho interés en publicar los precios y puntos de suscripcion, porque con eso suele encabezar el periódico muchos dias.

Después se entretiene en jugar con *La Constancia*, que ha venido á hacer un servicio á los demás periódicos, dándoles que hablar.

El Imparcial quiere y no puede, quiere hablar de todo, de todo dice algo, pero parecen que se deja mucho por decir. Este periódico hablador, que no sé cuantas denuncias tiene encima, va haciéndose un sí es no es recioso, y ya no hace mas que amagar; pero *La Constancia* lo paga y en ella se desahoga.

Por lo demás, *El Imparcial* publica muchas noticias, y se le conoce el deseo de cumplir en esta parte, ya que le falta el gusto, por lo visto, para politiquiar de lo fino, como podria si estos escesivos calores no fueran motivo para hacer caer de la mano la pluma cuando se trata de escribir de politica, porque la politica es cosa que dá un calor insoporable en tiempos de tanto calor.

La Iberia no viene por esta su casa, no ha venido nunca, nunca ha querido hacer este favor á EL CASCABEL, pero me parece que tambien salió del paso con decir cuatro cosas á los neos, que verdaderamente son los enemigos á quienes mas interés tienen en combatir los progresistas.

Por los demás periódicos sé que *La Nueva Iberia* no quiere conciliaciones ni se mama el dedo, y Vds. dispensen lo vulgar de la frase, propia, pongo por caso, de algun periódico realista.

El Eco Nacional es el progresista que viene á ve me mas tarde. Se conoce que necesita mucho tiempo para la perfecta confeccion de su periódico. Es progresista a toda ley, apasionado de Espartero, y poco amigo de uniones y conciliaciones.

Después de leer los periódicos de la mañana, pregunta cualquiera:

¿Hay politica aquí?... ¿Son estos periódicos politicos?... Si lo son, todos ellos están autorizados por la ley, pero hay que convenir en que tienen una fisonomía particular, un aspecto de cansancio y fatiga que nos desconuella á nosotros, que amamos á la prensa, como que hace catóce años que á ella pertenecemos, y á ella le debemos todas las satisfacciones y todos los disgustos que nos han correspondido en el reparto de unas y otros entre los miseros mortales.

Llega la noche, y vienen *La Constancia* y *La Regeneracion*, ó mejor dicho vienen las tinieblas.

¿Qué manera de discutir!... ¿qué cosas dicen estos periódicos á los progresistas!...

La impunidad los alienta.

¿Dónde está el decoro de estos periódicos, al tratar de los demás?...

Hablan siempre en tono de dómine mal humorado; para ellos no hay talento, ni virtud, ni conciencia, ni amor, ni religion mas que en sus personas y en su partido.

Esto no impide que *La Constancia* sea acaso mas enemiga de *La Regeneracion*, *El Pensamiento* y *La Esperanza*, que son de su misma cofradia, que de los mismos progresistas.

La Constancia no puede ver á los periódicos de su clase, tiene celos, tiene en poco á todos, cuando con todos se compara; no gastan menos humildad los constantes; llevan á la cárcel á un redactor de *La Regeneracion*, y ni por cortesia le dice: «¡Que V. se alive!»—Sale el preso de la cárcel, y ni por el bien parecer le dijo:—«Que sea por muchos años.» Con *El Pensamiento* está indispuesto desde antes de nacer, y la indudable autoridad de *La Esperanza*, no le hace la mayor gracia que se diga.

La Esperanza y *El pensamiento Español* no vienen por aquí jamás; verdaderamente á mí no me hacen falta; todo es perder 28 reales que me darian cada dos años por una arroba de *Pensamientos* y *Esperanzas* en la tienda de la esquina, aunque acaso podria sacar los 30, porque tienen buen papel, fuerte, muy apropiado para envolver garbanzos y arroz. Por EL CASCABEL, como es mas pequeño, no podrian ellos sacar tanto, y comprendo bien que no cambien con él.

El Diario Español, periódico de la union liberal y *La Política* de igual com-union politica, hacen la politica que pueden, y se distinguen mucho por el decoro debido. Ambos suelen estar de chunga algunas veces; pero su risita me parece la famosa del conejo. *La Política* aprueba muchos actos del gobierno, pero yo, en lugar del gobierno, le diria vulgarmente ¡te veol cuando aprueba, porque casi siempre *La Política*, cuando aprueba, dice lo contrario de lo que quiere decir. Es un buen sistema el suyo.

Lo que se prolonga el periodo excepcional, ya dura dos años, preocupa al *Diario Español*, que el otro dia escribe un buen artículo, aconsejando al gobierno que se ponga mentalmente en la oposicion, y verá que la oposicion pide con razon que vayamos al vado ó á la puente, es decir, ó que acabe el periodo excepcional, ó sepamos que este periodo no es transitorio, sino un sistema de gobierno, resuelto y definitivo.

La Reforma se distingue por su amor al orden, por sus ideas independientes y por su buen deseo; pero le sucede lo que á *El Imparcial*, quiere y no puede, quiere conciliar y no lo obtiene, quiere hacer verdad-ra politica y toma todos los rodeos imaginables, y no puede, ¡vamos! no puede. Los unionistas, los progresistas, los realistas, los ministeriales, todos le enseñan los dientes con el decoro debido, y no se determinan á decir que *La Reforma* tiene razon en muchas cosas, pero yo aprovecho la ocasion para decirlo, como quiera que como *La Reforma* no estoy empuernado en partido alguno, y me encuentro dispuesto á decir:—«este es el mio» cuando vea paz y concordia entre los politicos, administracion barata, menos trabas para la industria y verdaderos esfuerzos en pró de la prosperidad moral y material del país.

Esto lo quieren todos los periódicos seguramente; pero, ¿lo pueden conseguir los diferentes partidos ya probados y casi iba á decir reprobados?...

El Universal procura por todos los medios excitar el interés del lector; escribe bien, pero escribe menos de lo que quisiera. El progresismo de este colega es el mas avanzado. Pero no, es el periódico que mas rudos golpes descarga sobre la cofradia nea.

La Epoca tampoco viene á casa; es periódico demasiado aristocrático para tratarse con los pobres. Sin duda teme que han de darme dentera sus bellas narraciones de convites, bodas, bailes, conciertos y demas fiestas aristocráticas, adonde concurren las damas y caballeros de la buena sociedad, y en donde siempre se sirven helados, café, té, chocolate, con mojicones y pastas, y en verdad que se necesita tener buena pasta para escribir esas cosas, y para leerlas.

El Noticiero y *La Correspondencia*, los dos tremendos rivales, no faltan ningun dia. Por el primero sé cómo estan todos los excelentísimos señores que hay en España, que es el país por excelencia de los excelentísimos señores, y en donde con mas facilidad se encuentra un Excmo. señor que una peseta, y me daleito, viendo el movimiento de empleados; pero *La Correspondencia* es mas divertida, mas variada; no se le escapa nada, ni lo que sucede ni lo que no sucede. Debajo de la noticia de una tremenda ejecucion, pone la de una boda, y luego la de que se ha muerto uno que la misma noche lea la noticia en la chocolateria de doña Mariquita.

En esta lucha á noticia limpia lleva ventaja *La Correspondencia*; no hay quien pueda con ella, y yo me atreveria mas á hacer la oposicion al gobierno, que al periódico de la calle del Rubio.

Hé aquí á grandes rasgos la fisonomía de la prensa política diaria.

Y repito la pregunta.

¿Dónde está la política? ¿Hay política en los periódicos?..

LAUROS Y ROSAS.

Hay ciudades venerandas, á cuyo solo nombre se estremee el alma de respeto, creyendo ver surgir de sus antiguos y denegridos muros las sombras de mil ilustres héroes, de mil inspirados vates, de mil sábios, lumbreras de la ciencia y gloria de su patria. En su recinto augusto todo recuerda su presencia: las casas en donde habitaron, el pavimento de las calles que hollaron con sus pies, el templo en donde debieron elevar á Dios sus santas plegarias. Y el viajero embargado por una sensación indefinible, apenas se atreve á estampar la planta sobre aquellas piedras, á arrodillarse sobre aquellas losas; apenas se atreve á elevar la voz, temeroso de turbar los acordes de los ecos, que parecen repetir por todas partes el himno del guerrero, las trovas del bardo ó el entusiasta *eureka* del que supo arrancar á la creación sus arcanos mas ocultos.

Tal es Salamanca: tal es la antigua ciudad, fundada segun algunos por Hércules, el que osó poner límites al mundo, segun otros por una colonia griega, venida de Salamina. Su nombre significa en griego: *tierra de adivinación y canto profético*, y en verdad que no pudieron darle mas adecuado nombre, siendo como ha sido en España la cuna de la ilustración y del progreso.

En efecto, célebre es en todo el orbe su famosa Universidad, esa antorcha jamás apagada en medio de las vicisitudes extraordinarias que agitaron á Europa; antorcha que brilló siempre despidiendo los mas vivos resplandores desde el principio del siglo XIII, en cuya época, D. Alonso IX, rey de Leon, estableció allí los estudios. Los Concilios, los papas y los Reyes se complacieron á porfía en ennoblecirla y dotarla, y sus gloriosos fastos marcan en cada tabla tales distinciones y preeminencias, que es imposible que pueda ostentarlo semejante ninguna otra Universidad, desde los mas remotos tiempos.

En ellas se lee, que congrega los sabios de esta insigne Academia por D. Alonso X, concluyeron de hacer las leyes patrias, que son las Siete Partidas y las Tablas Astronómicas. También consta en ellas que los Papas Martín I y Eugenio IV la dieron constituciones particulares; tanto era digna de fijar su atención, tanto se interesaban por su engrandecimiento.

Mas tarde, D. Juan II, el rey poeta, y los Reyes Católicos ampliaron los suntuosos edificios de que se compone, construyendo el primero un hospital para los estudiantes enfermos, y los segundas la magnífica pieza de la Biblioteca y la fachada principal, obra de un gusto delicadísimo y de singular belleza.

No es tan solo célebre esta ilustre Academia por su antigüedad, por el número de cátedras y diversidad de maestros y enseñanzas, sino también por el grande catálogo de sabios y literatos que frecuentaron sus aulas en los siglos XV, XVI, XVII y XVIII.

Allí todos nuestros dulcísimos poetas elevaron sus primeros inspirados cantos; allí confiaron á las flores, á los ecos, á las aguas las sensaciones primeras de sus almas.

Y así, ¿quién no conoce á Salamanca, aunque jamás haya tenido la dicha de respirar su ambiente saturado de perfumes? ¿Quién no ha seguido con la imaginación el caprichoso giro del Tormes, que se desliza murmurando sobre un lecho verde de musgo? ¿Quién no cree ver su magnífico puente de veintisiete arcos, construido por Hércules, segun dicen las crónicas, reconstruido luego por el emperador Trajano?

¡Y aquella magnífica catedral, tantas veces descrita, que es de estilo semigótico, y sorprende por la elevación de sus pilares, la altura de sus bóvedas, torres y capiteles, y la delicada profusión de altos y bajos relieves, portadas y columnatas, que revelan el mas exquisito gusto unido á la riqueza; aquella anchurosa plaza, que es una de las mejores de Europa, y en donde mil y mil veces los alegres estudiantes habrán cantado el amor al son de sus guitarras! No, nada de esto nos es desconocido, como tampoco puede sernoslo la hermosa huerta de Otea, el célebre valle del Zurguen, inmortalizados por Melendez, ni el castillo arruinado de la Aldehuela de los Guzmanes, en donde uno de nuestros mas célebres vates empezó á entonar sus elegías. ¡Oh, cuántos nombres ilustres se agolpan á la imaginación al recordar á la ciudad, llamada comunmente *la madre de las artes y de las ciencias*, cuántas sombras venerandas pasan por delante de nuestros ojos entonando sus armoniosos cantos!

Pero hay un nombre entre esos nombres; hay una figura entre esas figuras magestuosas, que cautiva al par que la mente el corazón, porque ostenta una doble aureola de talento y de virtudes, y esa es la de doña Beatriz Galindo, llamada *la Latina*.

Nació esta sabia española en Salamanca, el año de 1475, y debió el sér á una familia ilustre.

Segun afirmaban sus antepasados, atestiguándolo con viejos pergaminos, descendía de aquella famosa heroína, que congregando á sus conciudadanas, cuando Anibal tenia cercada la ciudad, las indujo á que salieran al campo, ocultando las armas debajo de sus vestidos. Salieron en efecto, llegaron hasta el ejército enemigo, que nada recelando de su sexo las dejó avanzar impunemente, y así que estuvieron cerca sacaron las armas, y se batieron con tal denuedo, que los romanos, confundidos y aturridos, se retiraron en desorden y las cedieron el campo de batalla. Este hecho salvó á Salamanca, pues el generoso Anibal, asombrado del valor de aquellas heroínas, no solo las perdonó su osadía, sino que dejó libre á la ciudad, y la colmó de honrosos privilegios.

En nada se parecía Beatriz á aquella mujer intrépida; de carácter suave, de costumbres apacibles, solo consagraba su vida á los libros y á los desventurados; solo en los desventurados y los libros, hallaba expansión su alma, tierna, amante y bondadosa.

Desde muy niña demostró una extremada afición á la literatura, de modo que cuantas horas podía robar á sus domésticos quehaceres, las dedicaba á leer libros científicos. Uno de sus tíos, viendo sus felices disposiciones, la enseñó el latín, en cuya lengua hizo tales progresos, que á los 16 años se la tenia por la

mujer humanista de la Universidad. Explicaba los pasajes mas oscuros de los autores clásicos, con una prontitud y facilidad que admiraban á los mas hábiles humanistas; y sabia manejar con tal gracia la lengua sonora de Horacio y de Virgilio, que pareciendo á todos cosa prodigiosa en su edad y en su sexo, la dieron el sobrenombre de *la Latina* con el cual es conocida.

Lectora, y á la vez maestra de Isabel la Católica, quizás influyó mucho en la sabia conducta de esta Reina, porque Beatriz, que poseia toda su confianza, estaba dotada de un corazón magnánimo, claro ingenio y sinigual prudencia.

Pero no llegó á ocupar tan alto puesto por medio de los alardes de la vanidad, que era por el contrario, modestísima, ni por medio de las intrigas cortesanas; lo debió tan solo á su incesante afán de esparcir el bien en torno suyo, ó de enjugar las lágrimas del triste.

Hé aquí cómo sucedió; hé aquí cómo la Providencia condujo á Beatriz por la senda que convenia á sus altos fines.

En una noche lúgubre y tempestuosa se cometió un homicidio en Salamanca. El muerto era persona rica y principal: el acusado era un infeliz vidriero, padre de siete hijos. Habíale sorprendido junto al cadáver de su víctima blandiendo el acero.

En vano el infeliz juró que su sola intención habia sido extraer el arma fatal para salvar al moribundo. ¡No le creyeron! ¡Tal vez se emplearon ocultos manejos para que no fuese creído! ¡No le creyeron, y fué condenado á muerte!

Cuando la desolada esposa, cuando los llorosos hijos hallaron sordos á sus quejas todos los oídos, se decidieron á implorar el socorro de Beatriz, cuya caridad era proverbial en Salamanca.

Beatriz se sintió vivamente conmovida al ver á aquella mujer bañada en llanto, aquellos niños vestidos de negro, que alzaban hácia ella sus trémulas manecitas.

Se dirigió á la prision, interrogó al acusado, se convenció de su inocencia por la cándida sencillez de sus respuestas, y ya no perdió ni un solo instante para hacerla brillar en los tribunales.

Pero sus gestiones se estrellaron contra el poder oculto, que desde un principio parecia perseguir al mísero vidriero, y nada consiguió.

Faltaban solo tres dias para que apareciese aquel dia funesto, último en que los pobres niños podrian dar á alguno el dulce nombre de padre, cuando Beatriz, estimulada por su ardiente caridad, iluminada acaso por el cielo, determinó ir á arrojarle á los pies de la Reina, que se hallaba en Segovia, y pedirle la gracia de su protegido.

Aunque era muy niña, aunque era muy tímida, partió acompañada de un escudero anciano.

Sin embargo, el misterioso poder que combatia todos sus proyectos, la opuso obstáculos para que hablase á la Reina, á pesar de que la magnánima reina Isabel daba audiencia á la puerta de su alcázar.

El tiempo corria; el tiempo apremiaba...

Beatriz, tomando una resolución desesperada, fué á situarse durante la noche debajo de la ventana de la Reina, y empezó á recitar en voz alta hermosos disticos latinos, compuestos por ella misma, y en los cuales encarecia la dicha suprema de hacer bien.

Pero pasaron unas tras otras las horas, y solo la respondian los gritos lejanos de los centinelas y los graznidos de las aves de la noche... ¡Si rayaba el alba sin haber llamado la atención de la Reina, el vidriero estaba perdido, porque aquella aurora era la última que debian ver sus ojos.

Y ¡ay infeliz! que empezó á esclarecer la atmósfera un resplandor incierto, ¡ay! que empezaron á destacarse algunos objetos del caos confuso de las sombras... ¡Ay! que el sol empezó á subir paulatinamente por detrás de las montañas, ¡ay desdichado, ay!

Pero el sol de Castilla brilló al mismo tiempo en la ventana de palacio... Asomóse á ella un dulce rostro de mujer, y una voz armoniosa respondió á los gritos de angustia de la joven.

Al cabo de algunos minutos, Beatriz bañaba con lágrimas de gozo los pies de su clemente Soberana, y un correo partia á todo escape con dirección á Salamanca.

¡Llegó á tiempo!

Llegó en el mismo instante en que el condenado subia las gradas del patíbulo...

—¡Gracia! ¡gracia! gritó el correo desde lejos.

—¡Gracia! ¡gracia! repitieron con júbilo los circunstantes.

—Gracia no, ¡justicia! exclamó el gobernador de la ciudad cayendo de rodillas. ¡Veo en todo esto la mano de la Providencia, y confuso y contrito, declaro que mio es el crimen cometido: que á mí me toca subir las gradas de ese patíbulo!

—¡No, no! gritaron mil voces: á la par, la Reina ha perdonado: ¡gracia para todos, gracia!

El vidriero fué llevado en triunfo á los brazos de sus hijos; el gobernador corrió á encerrarse en un convento, legando todas sus riquezas á los pobres.

En cuanto á la autora de tantos bienes, recibió de Dios el premio merecido. Isabel ya no quiso separarse de aquella joven, que unia á un alma tan bella un ingenio tan vasto y prodigioso.

Mas que su maestra fué su amiga y su hermana. Beatriz vivió á su lado honrada y bendecida, ostentando en su frente el lauro de la gloria, entrelazado con las rosas que simbolizan las virtudes!

¡Dichosa, lectoras mías, la que pueda alcanzar esta doble corona, y hermanar entre sí tan nobles atributos!

ANGELA GRASSI.

TODO EL MUNDO.

CANTAZO PRIMERO.

MARCOS.—ENTRA EN MADRID MARCOS.—ADMIRACION QUE LE CAUSA VER EN RIO MANZANARES.—LA POSADA DEL MURLO.—PETRA.—EL PRIMER MARIPO.—EL SEGUNDO.—EL TERCERO.

(Continuacion.)

(Acaba el canto primero.)—(Ya era hora.)

El hombre, que era un hombre de conciencia viendo á Petra llorar desconsolada,

y el luto y la tristeza en la posada entró en cuentas consigo, y se dijo: —«Es verdad, no tiene duda por mí tan solo está la pobre viuda. Para cumplir conmigo, y con ella también, será forzoso que ya que perdió al tuno de su apreciable esposo, que no le debe dar cuidado alguno, yo, que tuve la suerte de ser origen de tan triste muerte, la ofrezca otro marido, y la indemnize que es caso de conciencia y caso grave, y la sabia ley dice, que el que causa un perjuicio, ya se sabe, debe satisfaccion al agraviado, y así se queda un hombre descansado. Ella en el cambio gana; su marido, ofenderle no quisiera, era un hombre muy duro de mollera, un animal, borracho y tarabana, y gran desgracia para Petra ha sido encontrar en el mundo aquel perdido. Yo soy hombre de peso, y de pesos también, por vida mía, que nadie me ha ganado nunca en eso del arreglo y la sabia economía. Cincuenta mil duros tengo juntos —nadie me lo creeria,— gracias ¡ay! á mis amos, ya difuntos, cuya memoria con fervor venero, y que viendo estarán desde la gloria, que no está en malas manos su dinero, y que todos los meses como digno tributo á su memoria una misa les dicen por mí cuenta; que no reparo yo en los intereses, cuando de honrar se trata de mis señores la memoria grata. El chico se murió, duda no cabe, si algunas veces dudo, es sin motivo... y si estuviera vivo... á ver quién es el guapo que lo sabe...»

Esto dijo aquel hombre y aun mas dijo, mas no debo, lector, de ningun modo decirtelo yo todo, porque entonces de fijo el cuento acabaria y eso no me conviene todavia. En fin, para abreviar, de su destino hizo formal renuncia el gran tunante, y allá á Vitigudino la remitió al instante deseando á las madres toda suerte de mercedes del cielo en la vida lo mismo que en la muerte, y á los tres meses justos, su tercera boda verificó Petra Mortaja la bella posadera pasmo y asombro de la Cava baja. Tanto pudo el dinero del ex-demandadero. ¿Y Marcos? me pregunta en este punto el discreto lector, aquel muchacho que vió á su padre, ó protector, difunto, y se vino á Madrid en burro ó macho, del cacharrero aquel en compañía, que le ofreció en la corte ser su guia? Tenga el lector paciencia, que ese chico á la posada fué con su Mentor, y allí le encontraremos... Y perdone el lector si mas sobre este asunto no me explico. En el canto segundo y en los cantos siguientes en la forma y lugar mas convenientes irá saliendo á escena *todo el mundo*.

DOS HOMBRES EN UN PAR DE MEDIAS.

(POR AMELIA PERRONNET.)

(Conclusion.)

Y de una manera que no daba lugar á duda alguna sobre su veracidad, contó á su padre la escena de la noche anterior, mencionando así como por incidencia la intencion manifestada durante su sueño por el señor Seco de poner un sustituto á su hijo. Cuando hubo terminado su detallada narración, las temblorosas manos del señor Seco no se atrevian á tocar el dinero amontonado sobre la cama, y su rostro expresaba tal confusión, que Juan no pudo contener las lágrimas, y tomando la mano de su padre, le dijo:

—¡Vaya! ¡qué demonio! ya se acabó todo, y no hay mas que hablar del asunto. V. ha recobrado su dinero, y conoce V. algo mejor que antes á su hijo. Recoja V. esas monedas, y no vuelva usted á acordarse de esto.

Pero el viejo, que parecia despertar de un penoso sueño, se habia levantado, y sin responder á su hijo, cayó de rodillas ante él. Y con una sencillez conmovedora, y á tiempo que se deslizaban por sus mejillas dos gruesas lágrimas, exclamó:

—¡Hijo, perdóname, estoy avergonzado de haber dudado de tí!

—¿Qué es esto? ¡Mi padre de rodillas delante de mí? ¿Pues qué, no han de tener los padres una debilidad un día después de haber hecho tanto por sus hijos? Tenía V. razón en dudar de mí, yo era el único que podía robarle. Yo, en el caso de V. hubiera dudado lo mismo. Basta ya de lágrimas y esté V. tranquilo, que yo no me acuerdo ya de lo que ha pasado mas que para bendecir á Dios que ha permitido pueda justificarme á los ojos de usted.

Pero el señor Seco se juzgaba tan culpable, que el sentimiento de su falta le atormentaba y le desesperaba.

Jua le consolaba, pero su padre no podía contener el llanto, y fué dicha que las lágrimas resolvieran aquella crisis, que hubiera podido ser fatal para el anciano.

Mas tranquilo ya, suplicó á su hijo que le dejara solo un momento.

—¿Se siente V. mal acaso?

—No hijo, nunca me he sentido mejor que ahora que tu me has perdonado!... Conque dí, es decir que soy sonámbulo, como mi padre que esté en gloria?

—Puede ser que sí, pero eso no es nada; los sonámbulos viven mucho más que los que no se mueven durmiendo ni hacen otra cosa que roncar como bienaventurados

Y salió contento y alegre y sin preocuparse lo mas mínimo de si su padre le pondría ó no el sustituto.

Esta era una cuestion secundaria para el generoso jóven.

Cuando volvió por la tarde, la habitacion tenia el aspecto de la fiesta y la gala. Sobre la cómoda habia un ramo de flores. Estaba puesta la mesa con mantel limpio y cuatro cubiertos.

—¡Hola! ¿Hay convidados? exclamó Juan.

—Sí, hijo, el Sr. José y Teresilla van á venir á comer con nosotros.

—Y huele muy bien, me parece que hoy se ha escedido V.

Y en efecto, olia muy ricamente, y entrandó en la cocina pudo ver Juan la apetitosa tortilla de jamón, la fuente de magras con tomate, y otros delicados manjares á que su padre no le tenia acostumbrado.

Y mientras, el señor Seco se ponía la ropa de los dias de fiesta y entraba Teresilla blanca y limpia como una paloma y con la alegría rebosando en su simpático semblante.

Tambien el señor José venia con la levita de los dias de fiesta su chaleco de pana y su sombrero de copa, que no se le ponía sino en las grandes ocasiones.

Santaronse á la mesa y todos comian con gran apetito, y saboreaban con satisfaccion los guisos del señor Seco, que se acreditó de consumado cocinero, pero todos esperaban otra cosa del viejo, que parecia divertirse en hacérsela desear.

A los postres, y despues de destapar una botella que tenia ya cincuenta años en su poder, exclamó:

—Pues señor, tendrán Vds. curiosidad de saber en qué he empleado yo hoy el día, ¿no es verdad?

—Yo no tengo curiosidad, dijo Juan sonriéndose.

—Ni yo, añadió Teresilla, que demostraba precisamente lo contrario.

—Pues yo sí, dijo el Sr. José.

—Pues señor, hoy he ido á unas oficinas donde habia mucha gente, y... ¿Sabeis que está bueno este vinillo?

—Sí señor, muy bueno.

—Resucita á un muerto.

—Había allí muchos señores, y me han recibido muy bien...

Cincuenta años tiene esta botella. Era de mi padre, á quien se la dió mi abuelo.

—Pero hombre, dijo el señor Seco, adonde demontó ha ido usted?..

En buen apuro me he visto para poder firmar, porque se me habian olvidado las antiparras, y cuando escribo sin ellas hago unos garabatos...

—Pero en resumen, ¿qué ha firmado V? No sea V. machaca y díganos V. que há ido á librar de la quinta á su hijo, que es lo que debia V. haber hecho hace quince dias [voto á mi abuela!

—Tiene V. razón, señor José, pero ya no hay que reconvenirme, porque quien me debia reconvenir me ha perdonado, y solo de él debo sufrir yo reconveniones, y V. perdone, señor José.

—V. es el que ha de perdonar, señor Seco, pero soy tan amigo de V. que me creí autorizado...

—Y lo está V. á todo lo que quiera, dijo Juan cortando la cuestion, y no se hable mas del asunto. Gracias, padre mio, anadió besando la mano á su padre.

Teresilla fué mas expansiva, y se arrojó en brazos del anciano, llorando, y aun creo que le dió un sonoro beso.

—¡Calle! exclamó el viejo, ¿y por qué llora esta? No parece sino que es á ella á quien he ido á librar de la quinta. ¿Qué le importa á ella?..

El señor Seco se levantó, se dirigió á la cama, y sacó de debajo de la almohada la media que contenia los seis mil reales, y dándosela á su hijo, le dijo:

—¡Toma! ¡toma! mañana vas tú mismo á llevar el dinero, que ya solo falta presentar la carta de pago que acredite haberlo hecho, para que te extiendan tu licencia absoluta.

—Ahí tienes ese dinero que tantos malos ratos me ha dado y del que tanto me costaba desprenderme. El consuelo que tengo es, que me sirve para hacer una buena accion, cosa que no sucede siempre con el dinero.

Juan respondió con una mirada, mas elocuente que todas las palabras.

—Ven acá, tú, dijo el señor Seco á Teresilla, con un tono que quiso hacer severo.

La jóven le siguió hasta donde estaba la cama y le vió alzar otra vez la almohada.

—¿Qué hay ahí?... le preguntó el viejo.

—¡Otra media! exclamó Teresa con asombro.

—Pues es claro, ¿qué creias, que aquí no usamos mas que una media? Cuando hay una media tiene que haber otra.

—Pues es verdad, dijo Juan, esa es otra media.

—¡Aquí está el par! dijo el señor Seco, levantando simultáneamente las dos medias... ¡Vamos! que con fuerzas así ya se podria ir á todas partes.

No señor, añadió la jóven, al que tuviera piernas así, ¿quién

habria de dejarle andar?... Para él no habria mas que tropezos.

—Tienes razon, Teresa, demasiado tiempo he sido yo egoista. Ahora admiro á los que no lo son. ¡Toma! ¡toma! En esta media tienes el dote que te proporciona el placer de casarte con un hombre honrado, y en aquella el dinero que asegura un sustituto á mi hijo.

—¡Oh! ¡padre mio!... dijeron ambos.

—Es V. un hombre que vale mucho, dijo el señor José.

—Sí, pero hasta ahora no lo he conocido, hasta ahora que me desprendo de ese dinero, no he valido dos cuartos. Conque, hijos míos, sed felices, y acordaos siempre de este incidente de mi vida, y cuando tengais chicos no dejéis de contarlos como si fuera un cuento, cómo una vez habia dos hombres dentro de un par de medias.

LETRILLA.

Cuando en la calle veo
una mujer de garbo,
que á ver si se la mira
se vuelve á cada paso,
y en frente de las tiendas
se queda contemplando
alhajas, y vestidos
y cintas y bordados,
¡malo! ¡malo!

Si veo á don Narciso
que nunca tuvo un cuarto,
hacer por ahí el oso,
en coche ó á caballo,
siguiendo en su constante
ocupacion de yago,
pero con mucho lujo
y con dinero largo,
¡malo! ¡malo!

Si á Rosa la viudita
la encuentro por el Prado,
con luto en el vestido,
riendo á todo trapo
con un señor de barbas
que la vá acompañando
y la oigo que le dice:
¡Ay! es usted muy malo!...
¡malo! ¡malo!

Si veo que de casa
de un prestamista avano,
sale mi amigo Práxedes
entre mustio y ufano,
y dice que su esposa
se vá con él á baños,
porque en Madrid no puede
sufrirse ya el verano,
¡malo! ¡malo!

Si voy alguna noche,
si voy á algun teatro,
y á los actores buenos
los veo abandonados,
sin gente en las butacas
sin damas en los palcos,
y sin tener mas público
que los que no pagamos,
¡malo! ¡malo!

Si veo que en los toros
está todo ocupado,
y que se dan billetes
á tres duros ó cuatro,
y oigo que á los toreros
los pnen como un trapo,
y á toros bonachones
los llaman toros malos,
¡malo! ¡malo!

Si á los ministeriales
los veo muy ufanos,
y a los señores neos
contentos y bailando,
y á los demás señores
mohinos y callados,
é indiferente al público
no haciendo ningun caso,
¡malo! ¡malo!

Si á la mujer casada
la veo sin el caro
consorte que solito
se vá por otro lado,
y él vá con sus amigos
á hacer por ahí el guapo,
y ella con sus amigas
anda luciendo el garbo,
¡malo! ¡malo!

CASCABELES.

En la calle de Silva, número 12, 2.º, hay un colegio de educacion de señoritas, que nos creemos en el deber de recomendar eficazmente á las madres de familia, para quienes de tanta im-

portancia es la eleccion de las personas que han de educar á sus hijas. Dirije este establecimiento la señora doña Simona Gil de Martinez, cuyo crédito como directora de colegio no necesita nuestro encarecimiento, y de la cual hemos leído en algun periódico algunos notabilísimos artículos sobre la educacion de la mujer.

La educacion de la mujer es tan importante como la del hombre, aun mas, toda vez que la mujer ha de ser la primera maestra de sus hijos. La directora del colegio que recomendamos, lo ha comprendido así, y la educacion que en su casa reciben las niñas es irreprochable en cuanto á la moralidad y conocimiento de los deberes sociales, y sumamente esmerada en las diversas materias que debe conocer una señorita, lo mismo si la suerte la lleva á la opulencia y á la grandeza, como si la destina á la mediania ó á la pobreza.

Nuestro apreciable colega *La Reforma* ha tenido la buena idea de publicar en un bonito libro, la nueva ley, reglamento y demás disposiciones sobre instruccion primaria, con notas para su mayor inteligencia, por un antiguo empleado en el ministerio de Fomento.

Es inútil encarecer la importancia de este libro, cuya adquisicion es de absoluta necesidad para los padres de familia, señores párrocos, maestros, maestras y ayuntamientos.

En el lugar correspondiente publicamos el anuncio.

Se nos antoja copiar este anuncio que trae *La Correspondencia*:

«El dueño del gaban de castor, color verde oscuro, con mezclilla dorada, espera del desarropado prójimo que se lo apropió al salir del último baile de palacio, se lo devuelva, toda vez que han pasado los dias de frio y ya no le hará falta al que se lo llevó. El otro gaban castaño sigue á disposicion de la persona á quien pertenece.»

Y el del gaban dirá:— No lo devuelvo, amigo mio... ¿lo quiera V. para el frio?... Pues hijo, lo mismo yo.

Charatita del número anterior.

Ojo, señores, que todos nos debemos vacunar, que amenaza de viruelas terrible calamidad.

Un cirujano virulento.

Geroglífico del número anterior.

Un pejarillo alegre picó en tu boca; creia que tus labios eran dos rosas.

El Director de EL CASCABEL sale para las Provincias Vascongadas y el extranjero. Como siempre, escribirá el periódico desde donde se halle, aunque sea en el desierto.

Hemos recibido de Reus una detallada relacion de la solemne traslacion de la Virgen de la Misericordia al Santuario que lleva su nombre, y una entonada poesia alusiva á la citada ceremonia. Sentimos que la falta de espacio nos impida insertar el escrito de nuestro anónimo corresponsal, á quien damos gracias.

El diario oficial de Lisboa publica los siguientes donativos que el rey D. Luis y su padre D. Fernando han hecho á la nacion con motivo de las escaseces del Erario público:

«En atencion á las urgencias del Estado, tengo á bien ordenar que de la dotacion que me fué asignada, en conformidad á la Carta constitucional de la monarquia, se deduzca la suma de treinta millones de reis (33.000 duros próximamente) como donativo espontáneo.»

El del rey D. Fernando es el siguiente:

«En atencion á las urgencias del Estado, tengo á bien declarar que de la dotacion que me compete, en virtud de mi contrato matrimonial celebrado en Coburgo en 1.º de Diciembre de 1835, hago cesion, como donativo espontáneo, de la suma de veinte millones de reis (unos 22.000 duros) para que se deduzca de dicha dotacion en el año económico de 1863 á 1869, de las prestaciones mensuales, como se ha hecho en los años anteriores.»

En Munich han sido condenados á veinte años de trabajos forzados un conde Chorinsky y una baronesa Sofia Ebergenyi, su cómplice, por haber envenenado á la esposa de aquel. Este señorito y esta señorita eran notables.

Un episodio de las costumbres inglesas.

Hace algunos dias un sastre compareció ante el tribunal, acusado de haber dado muerte á un soldado.

El fiscal terminó así la acusacion, despues de haber pedido la pena de horca para el reo:

... Y no solamente ha dado muerte al soldado, sino que lo hizo empleando un arma prohibida, y al herir á su víctima estropeó el pantalon de S. M. la reina, que llevaba puesto el soldado como prenda de su honroso uniforme...»

De manera que ¿por qué sería condenado el sastre, por herir al soldado ó al pantalon?..

A la villa de Linares se la ha obsequiado con un alcalde-corregidor, con 12.000 rs. de sueldo, segun creemos.

Con el decoro debido, debo decir que me parece este acto no de censura.

La España se queja de lo mal que la tratan los periódicos de oposición.

Vamos, señora, no se aflija V. por eso, que todo está compensado con las satisfacciones ministeriales de que está V. en posesión.

Por lo demás, sentimos los disgustos de La España, que nos ha sido siempre un periódico simpático, como que en él comenzamos nuestra carrera literaria.

Se habla del proyecto de hacer una plaza de toros, que contenga doble localidad que la actual.

Pues señor, decididamente por lo que veo, creo que el torero está en todo su apogeo.

CHARADITA.

La primera repetida se vé en los perros que rabian, repetida la segunda suele ser alguna dama; la primera y la tercera ley es de la cosa humana, y á tal ley nadie resista, aunque esté en posición alta; la segunda y la tercera puedes hacer con la espada, y del todo los tihures te darán noticia exacta, y con esto has acertado esta sencilla charada.

Desde el día 27 del pasado salen de la estación del Norte trenes directos á San Sebastian, con asientos de 2.ª y 3.ª clase, que parten los miércoles y sábados á las once de la mañana.

Estos trenes van completamente llenos. Verdad es que 150 reales en 2.ª y 100 en 3.ª por ir á San Sebastian y volver á Madrid al cabo de un mes ó antes, si se quiere, es una verdadera ganga.

Hace pocos años ¿quién había de creer poder ir hasta cerca de la frontera francesa por 50 rs?...

La empresa del ferro-carril del Norte hace al público un importantísimo servicio con tan considerable rebaja de precios.

En la corrida del domingo fué cogido el espada Villaverde, á quien el toro hizo una herida atroz en el muslo.

Un picador también fué rstrirado á la enfermería.

Y a n dicen los inteligentes que los toros fueron malos; de manera que si hubieran sido buenos, cojan á toda la cuadrilla.

Segun El Noticiero, el gobierno ha pedido siempre que se discutan ámpliamente todas las cuestiones de importancia que se

han presentado en el campo de la política, que á mi me parece el Campillo de Manuela.

Doy gracias al Noticiero por esa noticia, porque francamente yo no había echado de ver lo que nos cuenta el periódico ministerial.

Seis millones va á dedicar la diputacion de Jaen á empapar barbechos.

Aquí sería preciso todo el oro del mundo, si quisiera hacerse lo mismo.

Hablan los periódicos extranjeros de una ingeniosa invencion de Mr. Ræploviky, diácono de la iglesia de Stuttgart.

Por medio de un mecanismo que se aplica á los buzones, al echar en ellos una carta, sale y le recibe la persona portadora de la carta, un recibo en que consta la fecha del día en que la misma queda en el buzón.

No hay para qué encarecer la importancia de esta invencion. Todos los días dejan de recibirse cartas puestas en el correo, lo mismo en España que en todas partes, y de ese modo el que pone una carta en el correo, puede tener un documento que acredite que la ha puesto, para entablar las reclamaciones necesarias.

Mr. Ræploviky está en San Petersburgo, Alemania le ha ofrecido un privilegio de cinco años por su invencion; pero el quiere aplicar primero su sistema en Rusia.

Aquí no se inventa nada de esto, nada que sea útil; basta con tener mucha poltiquilla y muchos toros.

Por el gobierno de la provincia se ha dirigido una circular á los alcaldes de los pueblos, con objeto de que procuren que los jornaleros sin trabajo y las familias pobres que se dirigen á Madrid, lo hagan á otros puntos, porque de su estancia en la corte, se resentien los fondos municipales y provinciales.

Permitaseme decir respetuosamente que me parece digna de censura la citada circular.

Mis amigos Moly de Baños y Sepúlveda, han recibido en Barcelona el grado de licenciados en jurisprudencia. Reciban mi enhorabuena, y me alegraré de que cada año defendan quinientos pleitos y los ganen.

La magnífica orquesta que hoy dirige el Sr. Gaztambide, sigue haciendo pasar cada noche dos horas deliciosas á los aficionados que concurren á los Campos Eliseos.

Este año la concurrencia no es muy numerosa. Lo mismo se advierte en los circos y en el teatro Rossini.

La buena sociedad no agradece, por lo visto, las lisonjas y los propósitos que las empresas le dirijen por medio de los periódicos, y emigra al extranjero.

El Sr. D. Telesforo Montejo nos ha remitido la lista de las personas que han contribuido para socorrer á los desgraciados

del incendio de Arauzo de Miel, que asciende hasta la fecha á la cantidad de 17.807 rs. No publicamos las listas integras por falta de espacio, lo cual sentimos.

Hace días que no tenemos la satisfaccion de ver á nuestro vecino El Espíritu Público, pero ya nos explicamos la falta, si, como dicen otros periódicos, ha muerto dicho Espíritu, lo cual no tiene nada de extraño con estos calores.

Sin embargo, todavía esperamos que El Espíritu vuelva á salir, porque ya ha estado por dos veces algunos días sin dar señales de vida, y luego ha salido, cuando ya se le creía enterrado.

OBRAS

D. CARLOS FRONTAURA.

Á 8 RS. TOMO EN MADRID Y 10 PARA PROVINCIAS.

- Caricaturas y Retratos, un tomo.
- Cosas de Madrid, un tomo.
- Galería de Matrimonios, un tomo.
- Viaje cómico á la Exposicion, un tomo con láminas.
- En Agosto se publicarán Las Tiendas, y despues un tomo cada mes.
- En los pedidos por mayor haremos rebaja á los correspondientes.

GEROGLIFICO



EL ARCA DE NOE.

Un bono para retratarse en la mejor fotografia de Madrid, unintero, un cortaplumas, cien cartas, y cien sobres de papel superior que no se cala, portaplumas, plumas, lapicero, tinta, polvos, taere, obleas, cola de boca y fassilla, todo en una caja de madera, por 1116 rs.!!! Corredera baja de San Pablo 39 frente al Refugio.

Escuela superior de Farmacia de Paris
MENCION HONORABLE.

MEDALLAS EN LAS EXPOSICIONES
Oporto, 1865. Londres, 1862. Paris, 1867. Burdeos, 1866.

PASTILLAS DE THEAN
CONTRA LOS MALES DE LA GARGANTA y las Inflammaciones de la Boca.

Recomendadas por las eminencias medicales de Europa, para combatir los padecimientos de la garganta, las anginas, el garrotillo, el escorbuto, las ulceraciones y las inflamaciones de la boca; purifican un mal aliento, destruyen la irritacion causada por el tabaco, y curan los efectos perniciosos que acarrea el mercurio en la dentadura. Son utilísimas á los Predicadores, Oradores, Profesores, Cantantes, etc., porque suavizan la voz y impiden la fatiga de la garganta.

POLVOS, ELIXIR Y OPIATA
Dentifricos, con SAL DE BERTHOLLET.

Estos Polvos, este Elixir y este Opíata, dotados de un perfume y de un sabor exquisitos, refrescan la boca y la garganta, dan al aliento un olor agradable, y á los labios un color vivo y hermoso, fortalecen las encías, ponen los dientes blancos y solidos, impiden los caries, calman instantaneamente los dolores, y destruyen las inflamaciones.—Se emplean simultaneamente.

La Opíata dentifrica es la misma composicion que la de los Polvos dentifricos.

DEPOSITOS:
En Paris, Dethan, farmacéutico, Faubourg-Saint-Denis, 90.—En Madrid: J. Simon, caballero de Gracia, 3; Borrell hermanos, Puerta del Sol; Sanchez Ocaña, Moreno Miguel, farmacéuticos; las Perfumerías: C. Gonzalo, Alcalá, 54, y carrera S. Geronimo, 21; P. de Frera, Carmen, 1.

FABRICA DE PAPEL CONTINUO Y PRODUCTOS QUÍMICOS.

VILLALVA, NORTE (PROVINCIA DE MADRID).
CAPABLANCA Y COMPAÑIA.

CONSEJO DE VIGILANCIA.

Excmo. Sr. D. Juan Ortega, brigadier y propietario. D. Wilfredo Regueyero, capitalista.
Sr. D. Juan Bautista Peyronet, Diputado á Cortes y D. Pedro Mage, del comercio.
arquitecto. D. Marcos Martínez, propietario.

Abogado consultor: Excmo. Sr. D. Rafael Monares, ex-ministro y Senador del reino.

EMPRESTITO VITALICIO.

DIVIDIDO EN QUINIENTAS PARTICIPACIONES DE MIL REALES.

INTERES PROGRESIVO DE 90 rs. á 45.000.

(Por mil reales puede una persona llegar á tener una renta garantizada de cuarenta y cinco mil reales). Los fondos se depositan en las cajas de la Sociedad general de Crédito Moviliario Español.—Fuencarral, 2.
Para aclaraciones, prospectos y reglamentos, dirigirse á la sucursal de las oficinas de la Fábrica, calle de las Torres, 4, 2.ª, todos los días de las 9 de la mañana á las 5 de la tarde.

SAN SEBASTIAN.

AGENCIA DE CASAS DE HUESPEDES.—CAFE DEL COMERCIO.—BOULEVARD.

Los forasteros que en la temporada de baños acuden á esta capital, hallarán en esta Agencia cuantas noticias soliciten sobre casas de huéspedes. Las familias que con anticipacion quieran se les proporcione habitacion, se servirán dirigir la correspondencia segun se encabeza este anuncio.

ESTABLECIMIENTO DINAMOTERÁPICO.

BARCELONA.—PLAZA DE SANTA ANA, NÚM 8.

Primero y único de su género en Europa para el tratamiento de diversas enfermedades reputadas incurables hasta estos últimos tiempos, y que siguen siendo por los recursos de la práctica médica ordinaria; bajo la direccion de los doctores CASAS y LETAMENDI, y con la cooperacion de los especialistas mas acreditados de Barcelona para las enfermedades de ojos, de oidos, de hígado, afeciones nerviosas, parláisis, enfermedades propias de la niñez, etc., etc., y casi todas las enfermedades crónicas.

Las enfermedades de señoras están bajo la direccion del Dr. Casas, que ha hecho de dichas enfermedades un estudio especial.

Se dan CONSULTAS en el Establecimiento, y se mandan tambien por correspondencia. L D
La Administracion envia gratis PROSPECTOS detallados á las personas que los pidan.

A TODOS LOS QUE SE BAÑEN Ó SE HAYAN BAÑADO.

Primer descubrimiento del globo para los cabellos, de los conocidos en los 5.872 años que tiene de existencia el mundo histórico, y recomendado por más de 200 periódicos de todos los países. Leed lo que decía La Política en 15 de Junio último:

«A LOS BANISTAS.—Si para toda clase de personas es utilísimo el Aceite de bellotas, que ya en otras ocasiones hemos recomendado, como inocente cosmético y eficaz medicamento del cabello y de muchas enfermedades de la cabeza, para nadie quizás tiene una aplicacion tan directa y recomendable como para los banistas; sabido es, en efecto, que la humedad que constantemente conservan en la cabeza los que hacen uso de los baños, perjudica muchísimo al cabello, y nadie ignora tampoco la accion destructora que en él ejerce el cloruro de potasio, su furo, carbonatos y otras sales en que abundan las aguas minerales y marítimas. Ahora bien, el Aceite de bellotas inventado por el Sr. Brea y Moreno neutraliza todos estos efectos, suaviza el pelo, dándole consistencia, manteniéndole fresco, lustroso, flexible, y vineado á ser un auxiliar ó más bien un correctivo de lo inconvenientes que lleva consigo la hidroterapia. Por esta razon encargamos á todos los banistas que no olviden en su necesar de viaje un frasco siquiera de aquel precioso líquido.»
Se vende á 6. 12 y 18 rs. frasco, en casa del autor, calle de Jardines, 3, Madrid; en el Moscoviá, Pasaje Jautroy, Paris; Habana, Matas, Oisipo, 81; en Manila, J. Felipe de Pan y compañía, y en 500 depósitos mas de todos los países.

TINTURA-PADRO.

Esta tintura no tiene rival para teñir instantaneamente el cabello, sin atacar la sustancia capilar. Es la única tintura que sin manchar el cutis comunica al cabello to los tintes apetecibles, desde el rubio y castaño claro, al negro azabache. La operacion es sencilla, pues en pocos minutos se logra una transformacion maravillosa. Una caja 18 rs.

HIDRO-GALACTOS

agua leche higiénica del tocador para hermoear y blanquear el cutis.

Con el uso constante del agua leche, se hermoosa el cutis conservando la esmalte y frescura de la juventud durante todas las fases de la vida. Manchas, arrugas, barros y demás afeciones cutáneas, desaparecen inesperadamente por la sola virtud de este cosmético.

UNA BOTELLA 8 REALES.

MADRID.—Ulzurram, Barrio-Nuevo; Sanchez Ocaña, Príncipe; V. Lomana y compañía, Fuencarral. A

Depósitos de Cok de Gas á reales 13 quintal; llevando 25 quintales á 12 y 1/2 id. garantizando la calidad y el peso, Tabona de las Descalzas núm. 6, esquina á la de Capellanes y Farmacia, 1. 13

EL día 12 del actual terminaron los exámenes ordinarios del curso de 1867 á 1868 en el Colegio de San Isidro de primera y segunda enseñanza establecido en Alcázar de San Juan, verificados al efecto por el Ilmo. Sr. Director del Instituto de Ciudad-Real. Todos los alumnos matriculados han provado curso y el cuadro de calificaciones obtenido es el siguiente: 18 sobresalientes; 13 notables; 9 buenos; y 7 medianos. Tan brillante resultado obtenido en virtud de su riguroso examen habia muy alto en favor del expresado establecimiento; y revela el celo, inteligencia y asiduidad con que sus dignos profesores y su director don Manuel Galo Muñoz y Arias se esfuerzan constantemente en poner su colegio que apenas cuenta un año de existencia, á la altura de los mejores de su clase. Los reglamentos se dan gratis en el Colegio y se remiten á quien los pida.

INSTRUCCION PRIMARIA.

Legislacion novísima.—Ley, reglamento y demás disposiciones con notas para su mejor inteligencia, por un antiguo empleado en el ministerio de Fomento.

Este útil é interesante libro consta de cerca de 150 páginas, en buen papel, esmerada impresion, y bonitamente encuadernado y cortado.

Los pedidos desde provincias pueden hacerse en carta franca, incluyendo cuatro sellos de correos por cada ejemplar á Sr. Director de La Reforma, plaza del Progreso, núm. 9, Madrid.

En Madrid se hallará en todas las principales librerías.

Se necesitan oficiales y aprendizas corseras. Preciados, 15, segundo.

MOSAICO NOLLA PARA PAVIMENTOS.

SUCURSAL DE LA FABRICA, CABELLERO DE GRACIA, 11.—MADRID.

MADRID: 1868.—Imprenta de El Ocaso, Calle de las Hileras, núm. 4, bajo.